

ante vosotros, ante vuestras pupilas y os hace estremecer y emocionaros, cuando sabéis agradecer al Padre lo que su voluntad os manifiesta.

RUBÉN

Cuantos ya tenéis conocido de lo que es DIVINO, por cuanto representan los milagros como soléis llamar y conocerlos, y habéis palpado también de esa GRANDEZA cuando el alma vuestra, en esos días, en esas situaciones en las que habéis salido adelante y habéis hecho saber y hacer llegar a otros ese milagro de alguna manera, esos prodigios de la caridad y la misericordia de ese Padre en los que veis cumplidas sus promesas eternas, es así que vosotros más que nunca deberéis estar tranquilos, firmes como la palmera que ante el viento si acaso se mece o se dobla momentáneamente, pero vuelve a levantar ese penacho que en cada hoja lleva impresa de la grandeza y voluntad del Padre, de haceros llegar como unos de los suyos y hacer llegar a cada uno de los vuestros.

IFIGENIA

¡Marchad, marchad, marchad! un tanto en ascuas, por cuanto deberéis estar alertas, pero con la serenidad de aquél que marcha y sabe que ha de llegar, lo que ya espera.

EFREN